

Sí, ya estoy trabajando en nuevas historias en el poco tiempo que tengo, porque la promoción de *Bajo el signo del lobo* está siendo muy intensa. La idea es que el sargento Fred Brennan, conocido como 'lobo', siga resolviendo casos durante mucho tiempo.

¿Por qué el protagonista se identifica con un lobo?

Partiendo de la base que quería que el protagonista fuese un personaje que siguiera adelante, enfrentándose a nuevas tramas, quería adentrarme muy bien en su historia personal y la de su familia. Por ello, por sus venas corre sangre de la tribu de los Blackfeet, es decir, que sus antepasados habían sido brujos. Y según el calendario indio, quienes nacen bajo el signo del lobo tienen determinados poderes especiales y se consideran personas con facultades únicas. En el caso de Fred Brennan, además, nació con una mancha de nacimiento que aparenta la cabeza de un lobo. Por todo ello, el sargento protagonista tiene poderes especiales que son los que le ayudan a resolver los crímenes.

Los primeros asesinatos suceden en la Cartoixa d'Escaladei, en la comarca del Priorat.

Sí. He querido que toda la novela tuviera como trasfondo el territorio. Por ello, la infancia del sargento Brennan transcurre en la ciudad de Tarragona, en el barrio marítimo del Serrallo, y cuando es joven se dedica a tocar música en la calle, en la Rambla, como una manera también de divulgar la cultura de sus antepasados. Después, cuando se convierte en policía, se traslada a vivir a Barcelona.

¿De qué le ha servido su formación como criminólogo a la hora de describir los rasgos psicológicos de los personajes?

De cada uno de los personajes creo una ficha en la que describo todos sus rasgos, desde los físicos hasta los intelectuales y psicológicos, es decir, detallo su manera de ser, como se relaciona, como odia, si es una persona tranquila, los libros que le gusta leer, la música que escucha, etc. Es una forma de trabajar que he aprendido durante todos mis años como policía.

Al principio de la historia comenta que «hay momentos concretos de la niñez que a uno le acompañan para siempre». En su caso, ¿desde la infancia ha tenido este interés por la literatura?

Sí, y desde entonces casi siempre he escrito poesía. Fue en 2012 cuando surgió la oportunidad de escribir mi primera novela.

¿Qué ha significado el salto de la poesía a la novela negra?



Ángel Martí (derecha), junto a Òscar Ramírez, en la presentación del libro, la semana pasada en Tarragona. FOTO: PERE FERRÉ



«Aunque en el mundo de la investigación criminalística se dice que el tiempo que pasa es la verdad que huye, el investigador debe ir con pies de plomo porque cualquier error puede poner en entredicho todo el trabajo frente a un juez»

«Escribir es una forma de liberar la mente en el día a día. Leer me transporta a otros mundos, y escribir todavía más, a la hora de dar vida a los personajes»

Ambos géneros me gustan. Como poeta, en *Bajo el signo del lobo* también me dejó llevar en las historias de amor entre los personajes. Como en la vida, en una novela negra perfectamente pueden convivir escenas de amor y de sufrimiento.

Otra de las reflexiones que hace en el libro es que «las muertes pesan excesivamente en la conciencia de los humanos». Pese a ello, continúan habiendo guerras y accidentes de tráfico por imprudencias.

Aunque las muertes pesan en la conciencia, las deshumanizamos, es decir, deshumanizamos la muerte cuanto más lejos está de nosotros.

¿En el ejercicio de su trabajo, los policías que deben dispa-

rar a alguien les ocurre lo mismo?

El o la policía que desenfunda su arma y dispara a alguien, seguramente necesitará tratamiento psicológico, no es como en las películas. Una persona que termina con la vida de otra, siente este peso en la conciencia.

¿Le cuesta conciliar el sueño?

Sí. No por haber hecho cosas mal hechas, sino por haber vivido experiencias que te afectan directamente y que te traumatizan.

¿La literatura le ha ayudado a tener en paz los pensamientos?

Escribir es una forma de liberar la mente en el día a día. Leer me transporta a otros mundos y escribir todavía más, a la hora de dar vida a los personajes.

La historia también destaca la reputación de los Mossos d'Esquadra.

Sí. Por lo general, se desconoce la profesión y cuando hay asesinatos o violaciones, los familiares quieren resultados rápidos, cuando precisamente lo que necesita el investigador no son prisas, sino que requiere calma y tiempo. Aunque en el mundo de la investigación criminalística se dice que el tiempo que pasa es la verdad que huye, el investigador debe ir con pies de plomo porque cualquier error puede poner en entredicho todo el trabajo frente a un juez. No es suficiente con detener a un sospechoso, ya que se encierran a los culpables, y para ello las pruebas deben ser totalmente concluyentes.

Soportan mucha presión.

Sí, pero hay crímenes que se resuelven en años. Las unidades criminales españolas, tanto de los Mossos d'Esquadra, la Guardia Civil y la Policía Nacional, están entre las mejores del mundo y hay profesionales muy buenos trabajando en los casos.